

# Algunas prácticas, metáforas y figuras griegas en relación con la justicia, la verdad, la ley y otras materias

*Elisur Arteaga Nava \**

*En la antigüedad, en Grecia y Roma, para explicar conceptos abstractos difíciles de entender para las personas carentes de instrucción, se recurría a explicarlos a través de fábulas, metáforas, patrones y símbolos; hacerlo hacía expedita la comprensión y permitía que las enseñanzas se fijaran con mayor fuerza y claridad en la mente de los educandos.*

*En este contexto, se ve que aunado a los dioses tradicionales y mejor conocidos, como lo eran Zeus, Hera, Palas Atenea, Afrodita y muchos más, aparecieron, como hijos o descendientes de ellos, otros menos conocidos pero igualmente, como lo fueron la Justicia, la Verdad, la Pobreza, la Oportunidad y otros.*

Sumario: 1. Nota aclaratoria. / 2. La diosa Justicia. / 3. La Maldad y la Virtud. / 4. El Amor y el Pudor. / 5. Los préstamos en Cnosos. / 6. Los procesos en el Areópago. / 7. Algunas prácticas en relación con el matrimonio entre los romanos. / 8. La Fama. / 9. Las diosas Oportunidad y Arrepentimiento. / 10. Pluto, el dios de la riqueza. / 11. La diosa Pobreza. / 12. La diosa Verdad. / 13. La diosa Deseo. / 14. El hombre como un ser insondable. / 15. Palabras finales.

## 1. Nota aclaratoria

En relación con las materias que son objeto de estas notas, si bien pudo su autor habérselas hecho consigo mismo, es preciso reconocer que no tendrían el mismo sabor que si se comparten con otros, pues como algún varón romano, después de haber cenado solo, "Hoy he engullido, no cenado."<sup>1</sup> Los conceptos intelectuales, por mínimo que sea su valor, se explican sólo en la medida en que se comparten con otros.

En la antigüedad, en Grecia y Roma, para explicar conceptos abstractos difíciles de entender para las personas carentes de instrucción, se recurría al expediente de explicarlos a través de fábulas, metáfo

ras, patrones y símbolos; hacerlo hacía expedita la comprensión y permitía que las enseñanzas se fijaran con mayor fuerza y claridad en la mente de los educandos.

En este contexto, se ve que aunado a los dioses tradicionales y mejor conocidos, como lo eran Zeus, Hera, Palas Atenea, Afrodita y muchos más, aparecieron, como hijos o descendientes de ellos, otros menos conocidos pero igualmente importantes, como lo fueron la Justicia, la Verdad, la Pobreza, la Oportunidad y otros.

En estas notas se hará referencia, aunque sea de manera breve, a algunos de ellos.

## 2. La diosa Justicia

Para quienes se dedican al derecho, de sobra es conocido el hecho de que la Justicia era representada como una mujer, vestida a la moda griega, con los ojos vendados, con una balanza en una mano y una

\* Profesor-investigador de la UAM-Azcapotzalco.

1. PLUTARCO, *Obras morales y de costumbres (Moralia)*, tomo IV, libro VII, introducción, 697C, ed. Gredos, Madrid, 1987, p. 291.

espada en la otra. Esta idea, al parecer, apareció en forma tardía. En la antigüedad tenía otra apariencia. La gente se peleaba y discutía por la Justicia, no obstante ello, nadie, o muy pocos, estaban dispuestos a darle acogida en sus casas; era una eterna vagabunda en busca de hogar; ella personalmente se quejaba:

"Dicen que la mayoría de ellos en las palabras se asemejan a mí, pero que, en lo que a los hechos se refiere, ni siquiera me aceptan en su casa, sino más bien a las claras me impiden la entrada cuando alguna vez llego a sus puertas. Hace ya mucho tiempo que tienen por huésped a la Injusticia."<sup>2</sup>

### 3. La Maldad y la Virtud

También la Maldad y la Virtud gozaban de personalidad y domicilio. Hesíodo decía que

"... de la maldad puedes coger fácilmente cuanto quieras; llano es su camino y vive muy cerca. De la virtud, en cambio, el sudor pusieron los dioses inmortales; largo y empinado es el sendero hacia ella y áspero al comienzo; pero cuando se llega a la cima, entonces resulta fácil por duro que sea."<sup>3</sup>

### 4. El Amor y el Pudor

Amor y Pudor fueron para los griegos dos dioses; su personalidad era contradictoria; se les describía de la siguiente forma:

"...el Amor sopla en dos direcciones distintas, y con el mismo nombre se comparten sentimientos diferentes; también el pudor es un dios doble con un papel ambiguo entre ayuda y prejuicio:

Vergüenza que mucho daña o aprovecha a los hombres,..."<sup>4</sup>

### 5 Los préstamos en Cnossos

Cnossos fue hace más de tres mil años la ciudad principal de la isla de Creta y capital del imperio del mítico rey Minos; lo extenso del palacio de éste, sus pinturas y esculturas dieron origen a lo que se conoce como ciclo minoico con Minos, Ariadna, Teseo, Dédalo y su hijo Ícaro, el Toro de Minos, Pasifae, el laberinto y otros.

Los mitos relativos a cada uno de ellos son de sobra conocidos; en la antigüedad los cretenses fueron famosos por ser mentirosos;<sup>5</sup> inventaron que en su isla había nacido y pasado sus primeros meses de vida Zeus, escondido en una caverna; también mostraban la tumba de este dios, como todavía lo siguen haciendo en la actualidad. Quienes hayan visitado esa isla saben que los cretenses siguen siendo mentirosos.

Pues bien, en Cnossos, según lo relata Plutarco, hace dos mil años, era costumbre que quienes "...tomaban en préstamo dinero, arrebatarlo violentamente."

La explicación de esa formalidad la dio el mismo Plutarco: "¿Acaso para que, si defraudaba, fueran incursos en violencia y se les castigará más?"<sup>6</sup>

### 6. Los procesos en el Areópago

Refiere Luciano que en los juicios que se ventilaban en el areópago, el tribunal más antiguo y acreditado de Grecia, como que en el fueron juzgadas las más celebres causas de la antigüedad, con el fin de alcanzar la plena equidad los jueces que conocían de los procesos no tenían acceso a las personas que intervenían como actores y demandados; los juicios se .. dirimen en la noche y en la oscuridad y dirigiendo sus ojos no a las personas que hablan sino a las palabras que se pronuncian.<sup>7</sup>

2. LUCIANO, *obras, sobre acusación o los tribunales*, 7, editorial gredos, Madrid, 1988, p. 96.

3. *Trabajos y días*, 288 a 292, editorial gredos, Madrid, 1990, pp. 139 y 140. PÉREZ JIMÉNEZ, Aurelio y Alfonso MARTÍNEZ DíEZ, en las notas que prepararon para esta edición de *trabajos y días*, asientan: "... y sin duda lo tiene en cuenta Simónides cuando dice: 'Hay un cuento: que la Virtud habita un peñasco escarpado donde un coro de ninfas ágiles le sirve. En cuanto a los mortales, no pueden todos verla y sólo el que de dentro echa un sudor que le devora el alma y llega de su coraje hasta la cumbre', " nota 21.

4. LUCIANO, *Amores*, 37, t. *obras*, editorial gredos, Madrid, 1990, iii, p. 144.

5. El apóstol Pablo, al referirse a ellos dice lo siguiente: "... Los cretenses, siempre mentirosos, malas bestias, vientres perezosos. Este testimonio es verdadero: por tanto, repréndelos duramente para que sean sanos en la fe." *Epístola a Tito*, en versión de Casidoro de REINA, revisada por Cipriano de VALERA, Tself, Grand Rapids, Mich., 1975, p. 241

6. PLUTARCO, *op. cit.*, tomo IV, *cuestiones griegas*, 303B, 53, p. 144, editorial Gredos, Madrid, 1989.

7. Luciano, *HERMÉTICO*, 64, p. 73.

## 7. Algunas prácticas en relación con el matrimonio entre los romanos

El ya citado Plutarco, por lo que tocaba a ciertas formalidades relacionadas con los matrimonios refiere lo siguiente:

"Por qué no permiten a la mujer recién casada que traspase por sí misma el umbral de su casa, sino que quienes la acompañan la pasan en brazos."

Y el mismo Plutarco propone las siguientes explicaciones:

"¿Acaso porque raptaron a sus primeras mujeres y las introdujeron así, pues no querían entrar por sí mismas?"

¿O quieren aparentar que entran forzadas y no por su voluntad propia allí donde van a perder su virginidad?"

"¿O es un símbolo de que no puede abandonar la casa por sí misma a no ser que sea obligada como también obligada entró? Pues también entre nosotros en Beoda queman el eje de su carro ante la puerta, en señal de que la novia debe permanecer, pues lo que la habría de sacar había sido destruido."<sup>8</sup>

## 8. La Fama

Para los romanos la Fama era una diosa; Virgilio habla de ella y la describe de la siguiente manera:

"Vuela al punto la Fama por las grandes ciudades de Libia; la Fama, la más veloz de todas las plagas, que vive con la movilidad y corriendo se fortalece; pequeña y medrosa al principio, pronto se remonta por los aires, y con los pies en el suelo esconde su cabeza entre las nubes. Cuéntase que irritada de la ira de los dioses, su madre la Tierra la concibió, última hermana de Ceo y Encélado, rápida por sus pies y sus infatigables alas; monstruo horrendo, enorme cubierto el cuerpo de plumas, que debajo de ellas tiene otros tantos ojos, siempre vigilantes, ¡oh maravilla!, y otras tantas lenguas y otras tantas parleras bocas, y aguja otras tantas orejas. De noche tiende su estridente vuelo por las sombras entre el cielo y la tierra, sin que cierre nunca sus ojos el dulce sueño; de día se instala cual centinela en la cima de un tejado o en una alta torre, y llena de espanto las grandes ciudades, mensajera tenaz de lo falso y de lo malo como de lo verdadero. Entonces se complacía en difundir por los pueblos multitud de es

8. PLUTARCO, op. cit., cuestiones romanas, tomo v, 27ID, 29, p. 44 y 45, editorial Gredos, Madrid, 1989.

pecies, pregonando igualmente lo que había y lo que no había: ..."<sup>9</sup>

## 9. Las diosas Oportunidad y Arrepentimiento

Para Ausonio la Oportunidad y el Arrepentimiento eran dos diosas que siempre andaban juntas; de vez en cuando, en forma fugaz, aparecía la primera para desaparecer de inmediato y quedar en su lugar la segunda. Él inventó el siguiente diálogo:

"Soy la diosa Oportunidad, poco frecuente y conocida por pocos".

¿Por qué te apoyas en una rueda?

No puedo estar fija en un lugar.

¿Por qué calzas talares?

Viajo volando. Lo que Mercurio hace prosperar, yo lo estropeo cuando quiero.

Cubres tu rostro con cabellos.

No quiero ser reconocida.

Pero, ¿tienes calva la cabeza?

Sí, para no ser cogida al huir.

¿Quién es la que te acompaña?

Que te diga ella.

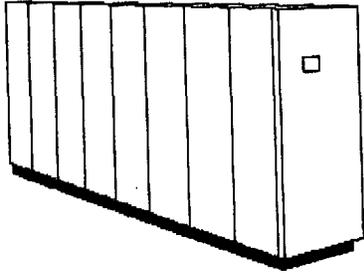
Dime, por favor, ¿quien eres?

Soy una diosa a quien ni el propio Cicerón

dio nombre. Soy la diosa que exige satisfacción

por lo hecho y lo no hecho, claro que para

9. VIRGILIO, *la eneida*, ediciones órbis, Barcelona, 1987, libro iv, 173 a 190, p. 84. En el mismo sentido, Ovidio: "Hay un lugar en medio del mundo, entre la tierra, el mar y las regiones celestes, los confines del triple universo, desde donde se divisa lo que hay en cualquier sitio, por alejado que esté del lugar, y donde todo sonido llega a oídos ávidos. Lo habita la Fama y en la cumbre más alta escogió su residencia; dotó a sus casa de innumerables accesos y de mil huecos, y no cerró los umbrales con puertas. Noche y día está abierta; toda ella es de sonoro bronce, toda retumba, devuelve las voces y repite lo que oye. No hay reposo en su interior ni silencio en parte alguna. Pero no hay griterío, sino murmullo en voz baja, como suelen ser los que vienen de las olas del mar, si se oyen a lo lejos, o como el sonido, cuando Júpiter ha herido las negras nubes, producen los truenos remotos. Un gentío ocupa el atrio; van y vienen, chusma inconstante, y circulan por todas partes, mezcladas con la verdad, mil patrañas y rumores, y revolotea un batiburrillo de palabras. Unos atiborran de chismes los oídos ávidos, otros transmiten lo que le han contado a un tercero, y va creciendo el tamaño del bulo, y cada nuevo chismoso añade algo a lo que ha oído. Allí mora la Credulidad, allí el imprudente Error, y la Falsa Alegría y los angustiados Temores y la repentina Sedición y los Susurros de dudosa autoría. La Fama en persona ve y escudriña por el mundo entero qué es lo que acontece en el cielo, mar y tierra." *Metamorfosis*, libro xii, la Fama, 39, alianza editorial, Madrid, 1995, pp. 344 y 345.



causar arrepentimiento. Por ello me llamo *Metánoia* (Arrepentimiento). *Más dime tú, ¿que hace contigo?*

Cuando me voy volando, ella queda; a ella se agarran quienes yo dejé atrás. Tú también, mientras interrogas, mientras estás preguntando, dirás que me he escapado de tus manos."<sup>10</sup>

#### 10. Pluto, el dios de la riqueza

Pluto era el dios de la riqueza, de los tesoros escondidos, del dinero atesorado; más que un mito, era un símbolo."<sup>11</sup>

Aristófanes lo describía sucio, por estar siempre encerrado; ciego, defecto que le había venido directamente de Zeus: "Me la produjo Zeus, por odio a los hombres. Cuando yo era joven, le había amenazado con no tratarme más que con gente justas, sabias y honradas; y me dejó ciego para que nos las reconociese entre las demás; tanto detesta a los hombre virtuosos."<sup>12</sup>

Para Luciano, Pluto era ciego, pálido y renco de ambas piernas, no obstante ello contaba con muchos amantes, que se consideraban dichosos si lo poseían y no podían soportar la existencia si lo perdían . . . algunos de ellos, en no escaso número, tan locamente enamorados de ti, que fueron a arrojar 'al insondable ponto desde las escarpadas rocas' al entender que tú los mirabas con desdén, cuando de hecho no los mirabas en absoluto."

"En otros casos solías irritarte por lo contrario contra los ricos, diciendo que te encerraban tras cerrojos, llaves y precintos sellados, de suerte que no podías asomar tu rostro a la luz. De todo ello te lamentabas ante mí, diciendo que te asfixiabas en tanta oscuridad, y por eso te mostrabas pálido, lleno de preocupación, con dedos deformados por el hábito de contar y amenazando con fugarte de su lado a la menor ocasión. En una palabra, te resultaba excesivamente duro tu régimen de vida virginal, como Dánae, en una cámara de bronce o hierro, vigilado por dos rigurosos y malvados guardianes, Interés y Cálculo."<sup>14</sup>

Pluto. "Cuando alguien me encuentra por vez primera, abre su puerta y me acoge, penetran subrepticamente la vanidad, la insensatez, el orgullo, la molicie, la insolencia, el engaño y otros mil vicios de esa índole."<sup>15</sup>

10. DÉCIMO MAGNO AUSONIO, *obras, epigramas*, editorial gredos, Madrid, 1990, tomo II, p. 302.  
11. GRIMAL, Pierre, *diccionario de mitología griega y romana*, ediciones paidós ibérica, Barcelona, 1993, p. 436.

12. *Pluto*, en la obra *teatro completo*, ediciones el ateneo, México, 1963, p. 475.  
13. LUCIANO, *Timón o el misántropo*, 26, t. i, pp. 449 y 450.  
14. LUCIANO, *Timón o el misántropo*, 13, t. i, p. 443.  
15. LUCIANO, *Timón o el misántropo*, 28, t. i, p. 451.

"¡Qué liso y resbaladizo eres, Pluto! ¡Qué difícil de asir y qué presto a evadirte! No ofreces ningún asidero firme, sino que, como las anguilas o las serpientes, te escapas, no sé cómo, por entre los dedos."<sup>16</sup>

### 11. La diosa Pobreza

En cambio la diosa Pobreza tenía para los griegos naturaleza diferente: "... es viscosa y fácil de coger, y tiene infinidad de ganchos que le surgen por todo el cuerpo, de tal modo que, si alguien se acerca quede al punto sujeto y no pueda librarse fácilmente."<sup>17</sup>

### 12. La diosa Verdad

Encontrar la verdad es una tarea muy difícil; distinguirla entre tantas mentiras es algo casi imposible; los hombres pasan buena parte de su vida buscándola; Luciano la describía de la siguiente manera: es "...de tez pálida, de un tono difícil de distinguir" "...está sin arreglar..., está constantemente queriendo huir y escabullirse." Se le ve con dificultad. Anda acompañada de las diosas Libertad, Sinceridad y Comprobación.<sup>18</sup>

### 13. La diosa Deseo

Los hombres pasan gran parte de su vida deseando alcanzar objetivos muy distantes e inalcanzables; se la pasa soñando y deseando; Luciano alude a una 'diosa deseo', ella

"... que es generosa y a nadie lleva la contraria tanto si quieres tener alas como tener el tamaño de un coloso o descubrir montañas totalmente de oro. Y si por casualidad el criado interrumpe sus imaginaciones acercándose y preguntando por algunas cosas cotidianas, como, por ejemplo de dónde van a sacar el dinero para comprar el pan o qué es lo que debe decirse al casero que lleva un tiempo largo esperando cobrar el alquiler, se enfada con él por haberle apartado de todas esas maravillas con una pregunta enojosa y por poco si le pega un mordisco en la nariz al pobre chico."<sup>19</sup>

### 14. El hombre como un ser insondable

Es muy fácil ver los defectos ajenos e ignorar los propios, por ello Esopo, el fabulista, afirmaba lo siguiente:

"Prometeo cuando modeló antaño a los hombres les colgó dos alforjas, una con los defectos ajenos y otra con los propios; la de los ajenos la puso delante y la otra la colgó detrás. Desde entonces ocurrió que los hombres ven de entrada los defectos de los demás mientras que no distinguen los suyos propios."<sup>20</sup>

Al respecto había otra versión:

"Cuenta la fábula que Atenea, Poseidón y Hefesto discutían respecto de su habilidad manual; Poseidón modeló un toro, Atenea inventó una casa y Hefesto plantó a su lado un hombre. Y se presentaron ante Momo, a quien habían elegido como árbitro; examinó éste el trabajo de cada uno de ellos. Y sería superfluo decir los defectos que encontró en las obras de los otros dos, pero respecto del hombre hizo la siguiente crítica y regaño al artista, a Hefesto, porque no le había abierto unas ventanas a lo largo del pecho, capaces de abrirse para que todos pudieran fácilmente conocer lo que quieren o lo que está pensando y si miente o si dice la verdad."<sup>21</sup>

Mientras esas ventanas no sean abiertas, habrá necesidad de que exista el derecho, las normas procesales, que llevan a los juzgadores a conocer la verdad.

### 15. Palabras finales

Plutarco refiere lo siguiente:

"Encantador es el dicho del Laconio, que en Atenas, cuando competían actores trágicos nuevos, al contemplar los preparativos de los coregos, las prisas de los maestros de coro y su porfía, dijo que no estaba en sus cabales una ciudad que jugaba con tanta seriedad."<sup>22</sup>

16. LUCIANO, *Timón o el misántropo*, 29, t. i, p. 451.

17. LUCIANO, *Timón o el misántropo*, 29, t. i, p. 451.

18. LUCIANO, *el pescador o los resucitados*, 16 y 17, editorial gredos, Madrid, 1988, t. ii, p. 66.

19. LUCIANO, *Hermético*, 71, t. iv, p. 79.

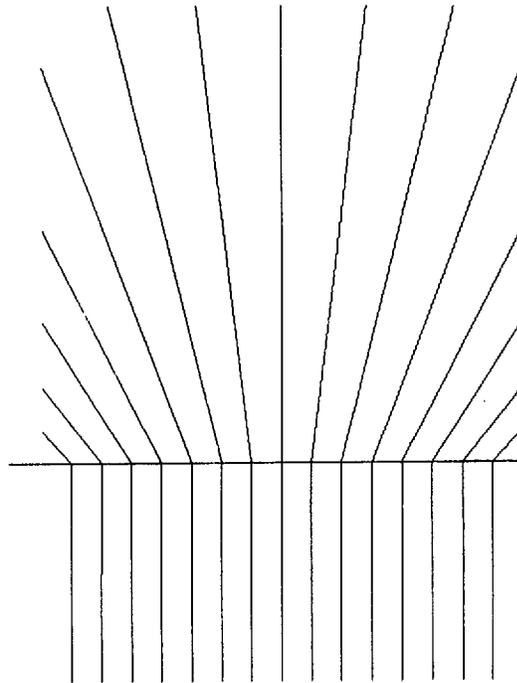
20. ESOPHO, *fábulas*, 266, editorial gredos, Madrid, 1993, p. 158. Ver también CATULO, *poemas*, 22, 20, editorial gredos, Madrid, 1993, p. 84 y SÉNECA, *sobre la ira*, libro II, en la obra *diálogos*, editorial tecnos, Madrid, 1996, p. 118 y 119: "Tenemos ante la vista los vicios ajenos, los nuestros a la espalda.

21. Luciano, *HERMÓTICO*, 20, TOMO IV, PP. 39 Y 40.

22. Plutarco, *OP. CIT.*, LIBRO VII, 710F, P. 325.

Los juristas hablan seria y gravemente de cuestiones relacionadas con el derecho; a muchos les extrañara su comportamiento y pensaran que no están en cabaes al jugar tan seriamente; pero la explicación se halla en la pasión y amor que ellos tienen por su disciplina.

Un epílogo a la manera de Ausonio: "... me encuentro al final de mis palabras, que no de mi gratitud."<sup>23</sup>



23. DÉCIMO MAGNO, Ausonio, *acción de gracias*, en *obras*, editorial gredos, Madrid, 1990, tomo II, p. 192.